PULSO REGIONAL

La Revista del Sur | Año 05 | #44 - Junio de 2021

Keiko Fujimori reivindica el gobierno de su padre que avaló matanzas, esterilización de campesinas, degeneró la política, secuestró medios de comunicación y alentó la corrupción.

La amenaza Fujimori



Con esta edición reclame el suplemento **El fujimorismo, historia y presente de violaciones a DD.HH.**

EDITORIAL

LA NECESIDAD DE CAMBIOS

El 86% de peruanos, según una encuesta de Ipsos, reclama cambios moderados o radicales al modelo económico. Solo el 11% de encuestados está a favor de que las cosas se mantengan sin variaciones.

La pandemia desnudó las grietas que tiene el modelo económico actual (economía social de mercado): informalidad por encima del 75%, un sistema de salud colapsado, sin camas UCI ni suministro de oxígeno medicinal, y un deficiente sistema educativo, que dejó de lado a los más pobres.

Todo esto ha sido el resultado de un Estado ausente y que tuvo un papel secundario en el desarrollo económico, y dejó la marcha de la economía nacional a la "mano invisible" del libre mercado.

Cumplimos tres décadas de libre mercado y no hemos logrado una sociedad justa, sino que muchos males sociales son consecuencia de haber dejado que la "mano invisible" mueva los hilos del mercado y la economía.

Los resultados son patentes: aumento del desempleo y la informalidad, así como el incremento en 9.9% del índice de pobreza monetaria al cierre del 2020. Actualmente 30 (30%) de cada 100 peruanos está por debajo del umbral de la pobreza.

Son estas las razones que llevan a los ciudadanos peruanos a pedir cambios radicales o moderados al modelo existente.

Hace falta más Estado, pero no un Estado gendarme, sino uno moderno que sea guardián de la igualdad.

Un Estado ausente provoca gran inequidad, además de frenar el crecimiento, mientras que uno presente y regulador ayuda a crear un ambiente adecuado de equidad, así como impulsa el crecimiento y desarrollo, facilitando la entrada de empresas para incentivar la competencia y garantizar reglas equitativas a todos.

La última.

Nota al cierre de edición

"Aprendo en casa" fracasa en zonas rurales

La Contraloría General de la República detectó, después de examinar 272 instituciones educativas de la región Cusco, que el Ministerio de Educación (Minedu) entregó tabletas a 50 colegios de la región imperial con chips que no tienen cobertura de Internet.

El ministerio destinó en total 81.453 equipos a igual número de alumnos en situación de pobreza y extrema pobreza de zonas pobres, para que puedan recibir sin inconvenientes las clases de la estrategia "Aprendo en Casa".

Según el informe del organismo contralor, las tabletas sin cobertura de Internet fueron entregadas en los colegios de las Unidades de Gestión Educativa Local (UGEL) de Acomayo, Anta, Canas, Canchis, Calca, Chumbivilcas. La entidad también detectó esas deficiencias en La Convención, Paruro, Paucartambo, Urubamba, Quispicanchi y Pichari-Kimbiri-Villa Virgen.

Otro hallazgo es que el 67,65% de directores brindan el servicio educativo sin contar con los procedimientos para requerir los servicios de atención al usuario para cubrir las garantías de las tabletas y sus complementos, lo que pone en riesgo la continuidad del proceso educativo.

Mientras que el 62,69% no cuentan con el procedimiento para solicitar atención del servicio técnico del plan de datos. Hasta el cierre de esta nota no se había informado si las tabletas iban a ser devueltas al Minedu para que cambie de operador o busque otra forma de resolver el problema que afecta a los estudiantes.

REDES



Los alumnos tenían esperanzas de recibir clases en las tabletas, pero estas no tienen cobertura de Internet.

EDITOR GENERAL:
Miguel Gutiérrez Chero

EDITOR PERIODÍSTICO:
José Salcedo Ccama

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:
Cristian Yarin Trujillo

FOTO PORTADA:
Perú21

COMITÉ EDITORIAL:
Centro Bartolomé de Las Casas - CBC

Centro para el Desarrollo de los Pueblos Ayllu – CEDEP AYLLU

Derechos Humanos Sin Fronteras - DHSF

Asociación Pro Derechos Humanos - APRODEH

Correo: pulsoregionalcusco@gmail.com
Dirección: Barrio Profesional A-8/3er piso

VISITANOS:
www.pulsoregional.pe

SÍGUENOS: pulsoregionalcusco

Impreso en: ARTEYPAPEL /Av. Pardo 526, Cusco / Cel: 957 532 826 - 944 197113

Hablan las víctimas: "estaban en el piso tiradas como corderos degollados"

Escribe: José Víctor Salcedo

ANDINA



Las víctimas de las esterilizaciones forzadas esperan que se haga justicia y se sancione con rigor al exdictador Alberto Fujimori y sus ministros de Salud.

ESTERILIZACIONES. Tres mujeres cuentan la tragedia que les tocó vivir a causa del plan del gobierno de Alberto Fujimori para reducir la pobreza. Durante el régimen autocrático se practicaron cerca de 300.000 ligaduras de trompas y vasectomías. La Defensoría del Pueblo identificó 272.028 mujeres y 22.004 varones esterilizados sin su consentimiento o con engaños.

La mañana del 18 de julio de 1997, segundo periodo del régimen autocrático de Alberto Fujimori, el último hijo de Felicia Mamani Conza, un recién nacido de tres días, se enfermó con cólicos. Aquel día había llegado a Santo Tomás, capital de Chumbivilcas, en la región Cusco, una campaña de atención médica gratuita.

La señora Felicia Mamani acudió a pedir ayuda a los profesionales de salud, quienes le dijeron que volviera con el niño a las dos de la tarde para su atención. Cuando estaba por salir de casa, apareció una persona en una camioneta, la recogió y trasladó -junto a su bebé- hasta el Centro de Salud de Condepampa, donde la ingresaron a una sala. Su hijo no fue atendido.

"En la sala había muchas señoras. Como corderos degollados estaban en el piso tirados sobre colchones viejos. Nos han agarrado como a cualquier animalito y nos han sometido a esa esterilización sin saber qué males teníamos, ni antes ni después. A mí con agua fría me han bañado y yo les dije que no lo hicieran porque había dado a luz antes de ayer nomás…", recuerda Felicia Mamani.

Felicia Mamani tenía 29 años cuando fue llevada al centro de salud para ser esterilizada sin su consentimiento. Ahora tiene 53 y recuerda cómo la afectó la violación de su derecho sexual y reproductivo. "Me entraron a la sala de operación, estuve en una camilla y la anestesia me pusieron por vía suero. A mí no me hizo efecto la anestesia. Me dijeron cuenta y conté hasta 1000 y seguía así (despierta). Cuando estaba despierta me han cortado. Sentí dolor y que me estaban cortando con Gillette".



Felicia, Inés y Margarita, víctimas de la perversa política fujimorista en Chumbivilcas, reclaman justicia.

Cinco horas después de la ligadura de sus trompas, a las siete de la noche, la misma camioneta la recogió y la llevó de regreso a su casa. "Nunca se han acordado de mí. Me dieron tres paracetamoles y así estuve con dolores e infección. A consecuencia de eso ahora estoy mal, me duelen los ovarios y la cabeza".

Entre 1995 y 2000, el gobierno autocrático de Alberto Fujimori impulsó el denominado Programa Salud Reproductiva y Planificación Familiar, que estuvo destinado a combatir la pobreza.

Durante ese periodo se practicaron cerca de 300.000 ligaduras de trompas y vasectomías. La Defensoría del Pueblo identificó que durante ese tiempo se realizaron 272.028 operaciones a mujeres y 22.004 a varones.

Todavía se desconoce exactamente cuántas intervenciones se hicieron sin el consentimiento de las personas, pero el Registro oficial de Víctimas de Esterilizaciones Forzadas (REVIESFO) del Ministerio de Justicia tiene más de 8.000 denuncias.

El engaño como método

Era mayo de 1995. Inés Condori Anaya viajó a Cusco junto a un familiar para hacerse una revisión médica general en el Hospital Regional de la Ciudad Imperial. Entró al nosocomio a las ocho de la mañana, una enfermera se quedó con su hija y ella fue llevada a una sala del segundo piso donde vio a varias mujeres sentadas y echadas, que se quejaban de dolor a gritos. "¡Ay, ay, gritaban!", recuerda Inés Condori.

"Me han cambiado la ropa. Yo dije: me revisarán todo. Entré a otra sala donde había varias mujeres. No me acuerdo cómo me pusieron la anestesia. Solo recuerdo que me preguntaban cómo me llamaba y allí perdí el sentido", cuenta.

Inés Condori es otra víctima de las esterilizaciones forzadas del fujimorismo. Actualmente es presidenta de las Mujeres Afectadas por las Esterilizaciones Forzadas de la provincia Chumbivilcas.

A Inés Condori nadie le consultó si quería ser esterilizada, nadie le explicó en qué consistía la intervención, qué riesgos existían ni qué cuidados debería tener después de la ligadura de trompas. Así entró al quirófano y de ahí salió estéril. "Los testimonios y documentos aseguran que no fue un programa de planificación familiar, a las mujeres se las coaccionaba, se las amenazaba, se las llevaba a la fuerza y no se les informaba sobre las intervenciones quirúrgicas que les iban a hacer", explica Yulissa Casana, coordinadora del área de género de Derechos Humanos Sin Fronteras (DHSF), entidad que acompaña a las víctimas de las esterilizaciones forzadas.

Cuando Inés recuperó el conocimiento habían pasado ocho horas. Despertó en una sala junto a otras mujeres maltrechas y adoloridas. La enfermera le dijo: "hija tienes que irte ya, porque ya te hemos hecho para que no tengas hijos. Ya no vas a tener hijos, porque te han operado. Cuando tienes muchos hijos hasta tu esposo te puede sacar la vuelta. Ahora te vas a volver jovencita".

Las mujeres que denunciaron las esterilizaciones forzadas – todas andinas, pobres y quechua-hablantes- señalaron a los fiscales que fueron sometidas a ligaduras de trompas sin su consentimiento, bajo coacciones y sin el equipamiento y condiciones mínimas.

Veinticinco años después, la demanda de justicia de las víctimas está a punto de llegar a su final. Desde marzo, el fiscal a cargo del caso, Pablo Espinoza, formula su acusación en la que considera a Alberto Fujimori como "el máximo y principal responsable" de las esterilizaciones forzadas. También están acusados los exministros de Salud, Alejandro Aguinaga, Eduardo Yong Motta, Marino Costa Bauer, entre otros.

La negación de Keiko Fujimori

Margarita Rojas Qquehue tenía 22 años cuando la convencieron para acudir a un centro de salud en Lutto Kututo del distrito de Llusco, en la provincia de Chumbivilcas. Ella, que ahora tiene 47, cuenta que vio más de 24 esterilizaciones en un solo día.

"Con mi esposo me he separado, porque una mujer que está castrada ya no quiere tener sexo y, entonces, el esposo se va. Además, tenemos algunos dolores, porque no fuimos bien operadas. Yo no puedo levantar peso y eso me dificulta trabajar", refiere Margarita Rojas.

Las víctimas del nefasto plan de Fujimori, Felicia, Inés y Margarita ahora temen que la hija del dictador, Keiko Fujimori, quien defiende el gobierno de su padre, deshaga todo lo avanzado en materia de justicia y reconocimiento de las víctimas.

A mediados de mayo, la candidata negó las esterilizaciones forzadas. "En el caso del proceso que se está llevando sobre las mal llamadas esterilizaciones forzadas, ese es un plan de planificación familiar, son investigaciones que se vienen llevando a cabo desde hace 20 años y se han archivado en cuatro oportunidades", respondió Fujimori, cuando fue consultada sobre qué haría de llegar al Gobierno en este caso.

En contraste, para la Fiscalía, Alberto Fujimori y sus exministros Yong, Costa y Aguinaga forzaron la esterilización de mujeres pobres de la sierra para "reducir la pobreza". A causa del programa irregular de esterilizaciones murieron 18 mujeres (cinco por lesiones graves directamente causadas por la intervención quirúrgica) y dejó secuelas físicas en otras 1.300, según María Esther Mogollón, coordinadora del Grupo de Seguimiento a las Reparaciones por Esterilizaciones Forzadas (GREF).

De acuerdo a un informe del Congreso de la República, las muertes de las mujeres que fueron sometidas a las esterilizaciones forzadas se produjeron en Áncash, Huancavelica, La Libertad, Piura, San Martín, Ayacucho, Cajamarca, Ica, Loreto, Lima y Lambayeque.

La postura negacionista de Keiko Fujimori hace temer un retroceso en el proceso si gana las elecciones este 6 de junio, porque trata de desconocer las imputaciones fiscales. Ni la defensa de Alberto Fujimori niega los cargos, solo alega que el delito prescribió o que no se configura la figura de autoría mediata.

Yulissa Casana, coordinadora del área de género de DHSF, refirió que las declaraciones de la candidata no sorprenden, porque ese es el verdadero rostro del fujimorismo. "Nos indigna, porque se quiere negar y lavarle la cara al fujimorismo, cuando ellas llevan muchos años buscando justicia", agregó.

"No debe anularse el caso. Fujimori tiene que pagar su delito. Tiene que pagar con una sanción ejemplar, y a nosotras nos deben una reparación integral… Y no es posible que su hija esté candidateando a la presidencia toda fresca. No, no, no. No puede ser. No sé por qué el pueblo peruano no se da cuenta, parece que seguimos con los ojos vendados", cuestiona Felicia Mamani y vuelve a reclamar justicia.

IDEHPUCP



Keiko Fujimori negó que hayan existido las esterilizaciones forzadas pese a la existencia de evidencias.

ANDINA

Alberto Fujimori es acusado de promover ese programa de esterilizaciones. Actualmente afronta un proceso judicial por este caso.



“Las élites siguen pensando que somos el país del cholo barato”

El antropólogo Ramón Pajuelo Tevez habló con Pulso Regional. En esta entrevista observa con mirada crítica el uso de la memoria como instrumento para generar miedo para efectos de legitimar en el Perú un discurso de continuidad de este modelo. En su opinión el descontento social patente en el país podría llevarnos a escenarios equivalentes a los que se viven en Chile o Colombia. La decisión que tomemos este 6 de junio será determinante para el camino que seguiremos.

Escribe: José Víctor Salcedo

¿Qué podría decir de este Perú que llega al Bicentenario? ¿Cómo llegamos como país y como nación?

Llegamos al Bicentenario, de más de 200 años de experiencia republicana, con una agenda pendiente que resulta expuesta ante la consciencia del país en el contexto de la crisis de la pandemia. Una agenda que nos muestra que todavía estamos muy lejos de lograr esas promesas con las cuales empezó la República: igualdad, justicia, libertad. Y que en los términos del siglo XX consiste en un proyecto democrático para todos los peruanos y peruanas.

Hasta hace unos años uno pensaba que habíamos entrado al mundo del desarrollo y la modernización, ¿era solo un espejismo?

Es parte de un discurso que está asociado a la primacía en el país -desde la década de los noventas- de un modelo de crecimiento, desarrollo y un proceso de acumulación de sentido neoliberal, que se impuso a través de un régimen dictatorial, que utilizó la memoria de la violencia que ocurrió en el país desde la década de los 80’. La violencia ocurrió en un contexto de crisis económica y entonces se propuso un cambio radical del Estado y de la economía en el país. El discurso de éxito recogió el carácter indudable de algunas cifras en estabilidad macroeconómica, crecimiento e incluso reducción de la pobreza, pero que estuvieron siempre muy lejos de empujar al Perú, de manera clara, hacia un escenario en el cual las exclusiones, discriminación, pobreza extrema, disparidades entre territorios, etc., pudiesen efectivamente estar desterrados. Siempre estuvimos lejos de eso, pero creímos que ya habíamos superado la valla. La pandemia lo que nos hace recordar es que no era cierto y que más bien son temas pendientes que tienen al menos 200 años de permanencia.

Aquel país que estaba en la puerta de ingreso de la OCDE desapareció. Según el informe del INEI, el 30% de peruanos es pobre.

Ojo que el informe del INEI se refiere a pobreza monetaria. Lo que muestra justamente es el impacto terrible de la pandemia y de medidas de política pública para enfrentar la pandemia en una sociedad que tenía una precariedad social muy fuerte, a pesar de nuestro discurso de éxito y de desarrollo. La pobreza se ha incrementado en un 50% en zonas urbanas y en un 100% en zonas rurales. Este solo dato nos permite ver la tremenda desigualdad que sigue conformándonos como país. Y nos muestra la necesidad de hacer giros profundos en relación a un escenario de crisis múltiple, en que no solo vemos la crisis vinculada a la pandemia, la crisis de representación política, donde ya no hay un sistema de partidos, una crisis económica con desempleo y pobreza rampantes, y, en general, una crisis de ética pública, una crisis de memoria y de una noción de ser parte de un país con posibilidades sólidas de futuro.

¿Quién y por qué se creó ese discurso de éxito?

Es un discurso de éxito que proviene de los sectores de élite beneficiados por la primacía del modelo neoliberal, por este modelo de acumulación y desarrollo neoliberal implementado en el Perú y que en sus propios términos efectivamente fue exitoso. Digo en sus propios términos, porque finalmente es un discurso que festeja los logros que ese proyecto buscaba tener y que se reflejan en cifras económicas, incluso en datos como el nivel de ahorro de reservas, pero es un discurso asociado a los que se han beneficiado de ese modelo. No es para nada un discurso del resto. Sin embargo, se ha impuesto en el país en estas décadas un cierto sentido común de este éxito que se refleja con la idea del emprendedurismo. Hay un discurso hegemónico, un sentido común, que no incluye a todos, y también hay sectores críticos contra ese discurso como lo vemos en el contexto del actual escenario electoral.

¿Por qué arribamos al Bicentenario con una crisis múltiple?

Arribamos al Bicentenario en lo que he llamado una crisis múltiple, un contexto de crisis histórica, porque se trata de una que muestra el agotamiento de un régimen de acumulación y desarrollo, en este caso del régimen neoliberal impuesto autoritariamente en el Perú en la década de los 90’.

En cuanto a la crisis ética y moral, ¿qué efectos puede tener a la larga?

Me parece que se trata de una crisis de ética pública. En el Perú hemos perdido una noción del bien común y una noción compartida, clara, firme, realmente sólida para convertirnos en una comunidad de ciudadanos que nos pensamos como iguales, como miembros de un colectivo llamado la nación

peruana. Lo que estamos viendo en el Perú es lo que el régimen ha creado en estas décadas y son bolsones de población con expectativas, perspectivas y posibilidades de desarrollo personal y de grupo tremendamente diferenciados. En ese sentido, esta idea de un Perú exitoso y que todos somos parte de esto está haciendo agua. Hay una inexistencia de sentido común y un sistema de ética pública que pueda sostenernos. El Perú de hoy nos muestra un país hecho jirones, donde el discurso de éxito está mostrando toda su crisis.

En el 2000, tras la caída de la dictadura fujimorista y el retorno a la democracia, había optimismo sobre un futuro con posibilidades. ¿Por qué no se produjo eso en 20 años?

Porque lo que hemos visto desde los años 90' es una democracia donde el funcionamiento del régimen o modelo de organización del Estado, la forma de administrar la vida social, pone al mercado al centro de todo y el Estado está como un subsidiario del mercado o es simplemente un instrumento para efecto de obtención de beneficios privados. Hemos perdido la noción de lo público. Hemos llegado al límite.

¿En qué falló el proceso de reconstrucción de la institucionalidad democrática en el país?

Fallamos en pensar que la institucionalidad democrática podría funcionar en sí misma, fallamos en pensar que la política funciona sola como flotando por encima de una sociedad como si fuese un mecanismo virtuoso en sí mismo. La política no es eso. La política, los partidos, el Estado, el régimen económico son la expresión, la caja de resonancia de procesos socioculturales más profundos. Ahora lo que tenemos al frente es que ese escenario de transición democrática del 2000 se agotó con la actual transición democrática. Vivimos en el Perú un régimen de transición democrática desde noviembre del 2020 y no sabemos claramente hacia dónde vamos a ir después de esta transición.

Estamos ante un proceso electoral polarizado. Lima tiene una visión distinta a la que tienen las regiones o lo que desde Lima llaman el interior del país. ¿Cómo se puede explicar esa polarización, ese divorcio entre la capital y las regiones?

En el Perú las diferencias sociales -de pertenencia a un determinado sector social, de acceso a beneficios, privilegios, niveles de pobreza, exclusión, discriminación- están muy vinculadas a una serie de categorías y una de ellas es el origen territorial. Aunque Lima tiene una lógica distinta, no es absolutamente así. Lo que vemos en las últimas encuestas es que en Lima hay más bien una división en los sectores D y E frente al resto. Y un factor clave es justamente este abismo histórico entre Lima y provincias.

¿Se puede avizorar un escenario como el de Chile de 2019 y 2020 o de Colombia de ahora mismo?

El Perú es uno de los países de la región andina donde la desintegración de los regímenes neoliberales está dando curso a determinados procesos. En el caso chileno a un proceso constituyente; en el caso colombiano a un escenario lamentable e impredecible, que sin embargo debe llevar a un acuerdo para probablemente ir también a un proceso constitucional. Creo que la del Perú es similar a ambos en el sentido que no estamos en un proceso constituyente a la chilena y tampoco estamos en un escenario como el de Colombia, pero podríamos ir a cualquiera de ellos. Por eso las elecciones actuales son cruciales para ver qué sucederá.

Ahora que estamos en campaña electoral se habla mucho de tener memoria. ¿Por qué es importante la memoria?

La memoria es importante porque es la manera de comprendernos como parte de una comunidad. Uno no puede aspirar a situarse en el presente y a mediar el futuro sin tener referencias en el pasado. Y el pasado no es algo que se queda atrás, es el que nos sitúa y proyecta colectivamente. Por eso la memoria, más aún en una sociedad como la peruana, que sale de un proceso de violencia, que es una sociedad de posguerra igual que Colombia, es un ingrediente activo, sumamente eficaz y crucial para la definición de los escenarios posibles.

Pero hay un uso maniqueo de la memoria en los procesos electorales y eso no contribuye a un clima de paz y la reconciliación.

El propio régimen neoliberal peruano se basó en cierta medida en el uso maniqueo premeditado de la memoria. Se dijo en el Perú que gracias al régimen autoritario de Fujimori y el modelo neoliberal se pudo derrotar a Sendero Luminoso. En realidad, lo que ocurrió fue que la derrota de Sendero Luminoso tuvo en parte una tremenda respuesta de los propios sectores campesinos organizados en comités de autodefensa aliados con el Estado. Esa derrota permitió legitimar al orden neoliberal. Ahora lo que tenemos es un uso desmedido, desvergonzado -en mi opinión- de la memoria para efectos de legitimar en el Perú un discurso de continuidad de este modelo. Estamos en ese sentido frente a una pesadilla más que a una memoria.

Y el uso de la memoria como mecanismo para generar miedo, ¿es nuevo?

No. Siempre la memoria, utilizada como instrumento por parte de sectores interesados en extender sus beneficios y sus posiciones de poder, es manejada para generar miedo, porque el miedo paraliza y porque hace que la gente pierda la noción de futuro y la idea de que hacia adelante hay proyectos alternativos posibles. De modo que una sociedad paralizada por el miedo puede ser cooptada y finalmente víctima de una hegemonía cultural. Lo contrario es la construcción de una memoria liberada de ese miedo y de una memoria común y que críticamente podamos mirar en qué fallamos como colectivo en el contexto de la violencia y cómo podemos avanzar hacia adelante. Pero nuestras élites económicas y políticas lamentablemente -y esto si es una continuidad histórica- están muy lejos pensar al país de forma real, por tanto, siguen pensando que se trata del país del cholo barato.



La elección del próximo presidente de la República determinará el rumbo que siga el país.

La pesada mochila de la señora K

Escribe: Alberto García Campana

ANDINA



La candidata presidencial Keiko Fujimori reivindica el gobierno autocrático de su padre, Alberto Fujimori, preso por crímenes y corrupción.

DEUDAS. El fujimorismo tuvo y tiene todavía un papel nefasto en el crecimiento de la crisis que golpea al país. En el decenio 1990 – 2000, Fujimori comandó una organización que mató estudiantes y comerciantes, degeneró la política, secuestró medios de comunicación y alentó la corrupción ahora institucionalizada. Keiko Fujimori reivindica ese nefasto régimen.

"Pido disculpas por los errores que pude haber cometido durante mi gobierno". Eso fue lo más aproximado al reconocimiento de culpa que hizo el expresidente Alberto Fujimori muchos años después de haber dejado el poder y luego de haber sido sometido a una fuerte presión política y social para que reconociera los crímenes cometidos durante su mandato. Según algunos analistas, si Alberto Fujimori pedía perdón, la gran beneficiada con esa tardía aceptación de culpa hubiera sido su hija Keiko, inveterada candidata a la presidencia de la República.

Pero, ni eso movió a Fujimori padre. Admitió en voz baja que pudo haber "cometido errores". No reconoció su responsabilidad en las graves violaciones a los derechos humanos, su directa participación en la liquidación de las instituciones y en la degeneración de la política.

Para Fujimori padre, el secuestro y asesinato de los estudiantes y del profesor de la Universidad de La Cantuta en julio de 1992 son solamente errores, y también son errores el fusilamiento de vendedores ambulantes, entre ellos un niño de 13 años de edad, en un solar de Barrios Altos, en Lima, en noviembre de 1991. También fue un error el cruel asesinato del dirigente sindical Pedro Huillca. Pero hay más en la mochila pesada que carga hoy la señora K, como herencia de su padre.

Degeneración política

Si bien las responsabilidades penales y legales de Alberto Fujimori ya obran como evidencias en los cuadernillos judiciales, hay un hecho que puede ser considerado como el germen de la crisis política que se arrastra hasta hoy, y ese es la arremetida y posterior liquidación de los partidos políticos y, simultáneamente, el surgimiento masivo de grupos organizados con el único fin de hacerse del poder, sea local, regional o nacional.

Con el uso de adjetivos como "mazamorra negra", Fujimori desacreditó a los partidos políticos y auspició el surgimiento de movimientos independientes que en esencia eran el soporte del régimen.

LA MULA



Alberto Fujimori empezó con la degeneración de la política en el país y el debilitamiento de los partidos políticos.

REDES SOCIALES



El régimen fujimorista también es sinónimo de compra de congresistas y de medios de comunicación.

Así, la abrupta aparición de Cambio 90 causó un remezón en el escenario político, hasta entonces dominado por la izquierda, el Partido Aprista, el Partido Popular Cristiano y Acción Popular.

Después del autogolpe de 1992, los partidos políticos, apostillados como "tradicionales", fueron objeto del rechazo ciudadano alentado por la prédica anti-partido de Fujimori.

Cuando Fujimori consideró agotada la relación afectiva entre Cambio 90 y el electorado, lanzó al ruedo a Cambio 95. Cinco años después el cambio de cascarón llegó con la denominación de Fuerza 2000. Un lustro después ya era Alianza para el Futuro (AF, las iniciales de Alberto Fujimori). Y hoy, se llama Fuerza Popular, el partido que respalda la candidatura de Keiko Fujimori.

A la sombra del aventurerismo político, y de los buenos resultados que obtenían los "independientes", surgieron en los distritos, provincias y departamentos, agrupaciones similares que tuvieron distinta suerte.

En las pasadas elecciones municipales, los candidatos corrieron bajo las banderas de agrupaciones nacidas antes de los comicios y fallecidas después de éstos. Esta es una de las herencias del fujimorismo que carga la señora K y de la que al parecer no quiere o no puede desprenderse.

La apropiación de los medios

Hace ya más de dos décadas el periodista polaco Ryszard Kapuściński (1932 - 2007) advirtió que los empresarios habían descubierto en los medios de comunicación una veta atractiva, y allí decidieron invertir. Y añadió: "cuando la noticia se convirtió en negocio, la verdad dejó de ser importante".

A partir de 1992 y hasta la caída del régimen, provocada por la huida de Fujimori a Japón, la prensa peruana vivió secuestrada. Los diarios de prestigio y de reconocida credibilidad, como La República y El Comercio, soportaron estoicamente la arremetida de publicaciones ofensivas desde su nombre: "La Chuchi", "El Chino", "El Mañanero", "El Tío", "Ajá" y otros esperpentos de ese jaez.

Los opositores al totalitarismo fujimorista se convirtieron en el blanco cotidiano de esas publicaciones. Quienes criticaban al régimen fujimorista eran tildados de "terroristas", "anti peruanos", cuando no de "ratas".

¿Se encuentra similitud entre lo que ocurrió entonces y lo que sucede hoy? Sí.

El caos vehicular

Pero el régimen fujimorista (1990 – 2000) no solamente degeneró la prensa y la política, sino también hizo caótica la vida urbana. Miles de trabajadores de empresas públicas fueron echados a la calle luego de recibir incentivos económicos. Y cuando los despedidos tuvieron el dinero en sus manos y no sabían en qué invertir ese dinero, aparecieron las oportunidades del "negocio propio".

Los amigos del régimen importaron camionetas rurales (combis) del Asia y los ofrecieron a los trabajadores despedidos para que presten el servicio de transporte urbano de pasajeros.

Y así, ciudades como el Cusco, se vieron inundadas por las latas de sardina o combis que agudizaron el caos vehicular e incrementó la contaminación ambiental.

Divorcio universidad y sociedad

La idealización del individuo y la recusación del concepto social fue otra de las estrategias del régimen fujimorista para eliminar toda forma de resistencia ciudadana.

Se promovió la imagen del "emprendedor" en lugar del ciudadano solidario. Lo importante para el individuo era avanzar, aunque sea atropellando a los demás.

"A la universidad se va a estudiar y no a hacer política", fue la consigna gubernamental para separar universidad de la actividad política, entendida ésta como el pilar del sistema democrático y del desarrollo de las sociedades. Los debates y discusiones sobre el carácter de la sociedad y el tránsito hacia formas más modernas fueron reemplazados por las recetas para hacer negocios y ganar dinero. Por miedo o por conveniencia, muchos líderes estudiantiles de las universidades abandonaron sus ideales y se acomodaron al sistema.

Hasta hoy, no se ha producido el reencuentro entre universidad y sociedad, y ése es uno de los temas pendientes y una deuda que tiene el fujimorismo con el Perú.

Los familiares de las víctimas de La Cantuta en Cieneguilla, donde 9 estudiantes y un profesor fueron enterrados por el Grupo Colina, en julio de 19



El 21 de octubre de 1990, Ernesto Castillo Páez fue detenido y nunca más se supo de él.



Ayacucho fue la región más golpeada por el ter



992.



Demetria Molina, natural de Anta, es una de las mujeres esterilizadas durante la dictadura.

LOS CRÍMENES DEL FUJIMORISMO

Alberto Fujimori estuvo en el poder durante diez años. En ese decenio ocurrieron un conjunto de hechos calificados como violaciones a los derechos humanos. El régimen autocrático avaló e impulsó acciones como las esterilizaciones forzadas, los crímenes de Barrios Altos y La Cantuta, entre otros hechos criminales, que no deben quedar en el olvido.

FOTOS: MIGUEL GUTIÉRREZ





Los familiares de muchas víctimas todavía esperan que se haga justicia.



rorismo y también por parte del Estado.



En el Lugar de la Memoria se sintetiza todos los hechos criminales ocurridos en los 90'.

MIGUEL GUTIÉRREZ



La población que tiene como lengua materna idiomas indígenas es la que registra más índices de pobreza y extrema pobreza.

La pobreza tiene rostro indígena

Escribe: José Víctor Salcedo.

PANORAMA SOCIAL. Hay más pobres en el sector de peruanos que tienen como lengua materna el quechua, aimara e idiomas amazónicos: el 38,4%. En las regiones sureñas de Cusco, Moquegua, Puno y Apurímac hay un fuerte bolsón de personas que viven con menos de 360 soles mensuales. El Estado sigue ausente en estas zonas.

Francisco Illa perdió su empleo a causa de la pandemia y ahora se dedica al comercio ambulatorio. Se levanta cada mañana temprano para salir a vender tortas artesanales en la Av. de la Cultura, una de las más transitadas del distrito de Wanchaq, en Cusco. El queque es fabricado en un pequeño taller que tiene en la zona noreste de la Ciudad Imperial.

El joven es el sustento de su familia. Su madre necesita tratamiento porque se contagió con COVID-19 y este mal le dejó severas secuelas. Francisco Illa tiene una discapacidad física, debido a que sufrió un accidente de tránsito el 2015, que le dañó la cadera. Trabaja más de ocho horas al día y aun así no logra cubrir los gastos.

Francisco Illa volvió a ser pobre. En el Perú, al cierre del 2020, según el “Informe técnico: Evolución de la pobreza monetaria 2019 – 2020” del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), tres de cada diez peruanos (30.1%) viven en la pobreza y cinco de cada cien (5.1%) en pobreza extrema.

Desde el enfoque solamente monetario, una persona pobre cuenta con apenas 360 soles mensuales para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias, y un pobre extremo sobrevive con 191 soles mensuales.

“Se considera como pobres a las personas que residen en hogares cuyo gasto per cápita es insuficiente para adquirir una canasta básica de alimentos y no alimentos (vivienda, vestido, educación, salud, transporte, etc.). Son pobres extremos aquellas personas que integran hogares cuyos gastos per cápita están por debajo del costo de la canasta básica de alimentos”, precisa el estudio del INEI.

El sur con rostro pobre

La pobreza golpea de diferentes formas a cada región. El grupo con más pobres está conformado por regiones que tienen entre 41,4% y 45,9% de incidencia y estas son Ayacucho, Cajamarca, Huancavelica, Huánuco, Pasco y Puno.

Cusco y Apurímac – junto a Amazonas, Áncash, Junín, La Libertad, Loreto, Piura, Provincia Constitucional del Callao y Tumbes- están en el segundo grupo con tasas de pobreza entre 31,3% y 34,6%. Mientras que Tacna está en el tercer grupo con índices que varían entre 23,9% y 19,5%, Arequipa y Moquegua en el grupo cuatro donde la incidencia está por debajo del 19,5%.

Amparo Vargas, coordinadora de la Mesa de Concertación para Lucha Contra la Pobreza en el Cusco (MCL-

CP), refirió que la carencia es un problema complejo y que se arrastra desde hace muchos años atrás. “Es un problema estructural y la pandemia ha agudizado la problemática de la pobreza”, dijo.

En las regiones sureñas de Cusco, Moquegua, Puno y Apurímac la pobreza subió en 9.1, 9.0, 7.8, 6.4%, respectivamente, solo en el 2020, lo que muestra la precariedad de la clase trabajadora y la clase media peruana.

Pobreza indígena

Un análisis realizado por el Instituto Peruano de Estudios (IPE) precisa que el país retrocedió 10 años en el nivel de pobreza. Si vemos al sur, Tacna retrocedió 13 años, Moquegua 11, Arequipa 11, Puno 10, Cusco nueve y Apurímac tres años.

Superar este complicado panorama que golpea a los peruanos tomará varios años. “Revertir la pobreza surgida en el 2020 tomará unos tres a cuatro años y dependerá de las políticas nacionales y regionales que se tengan y eso dependerá de la voluntad política de quien entre al gobierno nacional y a los gobiernos regionales”, precisa Amparo Vargas.

Asimismo, consideró necesario analizar y combatir la pobreza desde un enfoque multidimensional y eso implica mejorar los ingresos económicos y el acceso a servicios públicos y a derechos como agua, desagüe y otros. “Uno de los retos es, por ejemplo, generar empleo digno y evitar la informalidad que supera el 60%. Necesitamos tener servicios de agua potable para asegurar la salud y que los niños no tengan anemia ni desnutrición”, señaló.

Según los resultados del INEI, en 2020 la incidencia de la pobreza afecta a la población infantil y adolescente: 43,2% de niñas y niños menores de cinco años, 41,9% de 5 a 9 años, 40,0% de 10 a 14 años y 34,7% de los adolescentes de 15 a 19. “En comparación con el 2019, el mayor incremento de pobreza en los niños se ha registrado en el grupo de 5 a 9 años con 13,4%, y en la población adulta se registró en el grupo de 35 a 39 años con 13%”.

Asimismo, es revelador que haya más pobres en el sector de peruanos que tienen como lengua materna el quechua, aimara o lenguas amazónicas. El 38,4% de esta población es pobre y pobre extremo. Esta cifra es superior en 10,6 puntos porcentuales a los que tienen como lengua materna el castellano (27,8%). “La pobreza incidió en mayor proporción en la población que tiene como lengua materna, una lengua nativa (48,2% en el área rural y 30,7% en el área urbana)”, precisa el reporte del INEI.



Las regiones Tacna, Puno y Cusco registran un retroceso de hasta 13 años en pobreza. El hambre allí predomina.

Estado indiferente

La pobreza tiene entonces rostro rural y andino. Desde el gobierno nacional no se ha anunciado ninguna medida que apunte a revertir este penoso panorama social en el Perú a 200 años de la República.

Al respecto, el secretario general de la Federación Departamental de Trabajadores del Cusco (FDTC), Germán Santoyo, cuestionó al Gobierno por demorar el proceso de reactivación que no beneficia al sector laboral, que actualmente sufre las consecuencias.

El agro es uno de los sectores que más empleo genera en las regiones andinas. La pandemia también tuvo un duro golpe en este espacio laboral, debido a que muchos campesinos no pudieron vender sus productos por el cierre del transporte, lo que impidió el acceso a los mercados. El secretario de la Fartac, Víctor Raúl Maita, consideró que hay un abandono del gobierno para los sectores campesinos.

La pobreza también es resultado del actual modelo económico que alienta la acumulación individual y relega el enfoque de bienestar común.

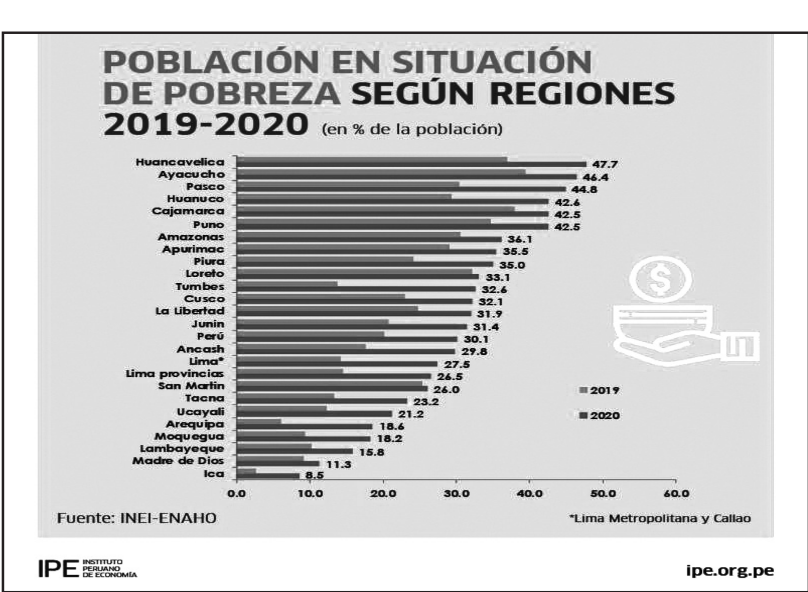
Según el ex alcalde del Cusco, Carlos Moscoso Perea, es necesario hacer ajustes al actual modelo para conseguir una mayor inclusión social, que debería ser el objetivo de las futuras autoridades. Mantener el modelo sin cambios, agregó, podría conducir a un mayor descontento social e inestabilidad política.

Asimismo, el ex congresista de la República, Armando Villanueva Mercado, apuesta por hacerle ajustes al modelo para hacerlo más eficiente e inclusivo, pero no alienta un viraje hacia otros modelos.

MIGUEL GUTIÉRREZ



El desempleo aumentó a causa de la pandemia y eso provocó el comercio ambulatorio.



Estos son los índices de pobreza por regiones al cierre del 2020. FUENTE: INEI/IPE.

Vivir con metales tóxicos en el cuerpo

MIGUEL GUTIÉRREZ/DHSF



El agua y los suelos de las comunidades de Espinar tienen una alta presencia de metales tóxicos, que contaminan a las personas.

CASO ESPINAR. Amnistía Internacional encontró en un estudio que los habitantes de 11 comunidades tienen plomo, cadmio, arsénico, mercurio y manganeso en diferentes cantidades, en muchos casos están por encima de los valores permitidos. Se tomó muestras de orina y sangre a 150 personas, pero es muy posible que los metales pesados y sustancias tóxicas afecten a las casi 8000 personas de las comunidades que viven cerca al proyecto Integración Coroccohuayco, de Glencore.

"Cuando era niño, mi mamá me llevó a un hospital y me hicieron la prueba de orina. Pasaron siete días. Mi hermanito menor, él tenía más metales pesados que todos nosotros, que todo el Alto Huancané, y yo era el segundo", cuenta Gerson López Chambi, de 22 años.

Gerson López es comerciante y vive en la comunidad originaria Alto Huancané de la provincia cusqueña de Espinar, a seis horas de viaje desde la Ciudad Imperial. Como su hermano menor, Gerson tiene metales tóxicos en su organismo, lo que le ha provocado náuseas, vómitos y calambres frecuentes en las manos y los pies.

"Estamos muriendo, estamos perdiendo a nuestras familias, estamos perdiendo a nuestro ganado", se queja Gerson ante los investigadores de Amnistía Internacional.

Amnistía Internacional, en colaboración con Derechos Humanos Sin Fronteras (DHSF) y el experto en salud ambiental de la Universidad de Saint Louis (Missouri), Fernando Serrano, realizó un estudio entre 2018 y 2020 denominado "Estado de salud fallido: Emergencia de salud en Pueblos Indígenas de Espinar, Perú".

La investigación abarcó 11 comunidades originarias que se encuentran en el área de influencia del proyecto minero Antapaccay Expansión Tintaya – Integración Coroccohuayco, de propiedad de la transnacional anglo-suiza Glencore. Se trata de las comunidades Alto Huancané, Bajo Huancané, Tintaya Marquiri, Pacopata, Huini Coroccohuayco, Huano Huano, San Martín, Hanccollahua, Alto Huarca, Huarca, Huisa, Huisa Collana y Cala Cala, quienes solicitaron y dieron su consentimiento para realizar trabajo de campo.

Los resultados

El estudio científico tomó muestras de sangre y orina de 150 personas analizadas en laboratorio. Hallaron que 117 personas (78%) tienen en sus organismos plomo, cadmio, arsénico, mercurio y manganeso, que sobrepasan los valores de referencia utilizados para el estudio. Estos resultados se suman a otros realizados por Censopas, la municipalidad de Espinar y otras entidades que confirman la contaminación de las personas, suelo y agua en esta provincia altoandina.

Para cada uno de los metales y sustancias tóxicas analizadas hay entre cinco y 88 personas con niveles mayores a los valores de referencia. De acuerdo al análisis de laboratorio, hubo resultados preocupantes en 16 personas: 14 personas con más de un metal sobre los valores de referencia y dos con niveles significativamente más elevados de un metal.

AMNISTIA INTERNACIONAL



"Quiero saber cuándo el Estado nos va a escuchar", le dijo Gerson a Amnistía Internacional.

En consecuencia, según el informe, "es muy posible que el número de personas con niveles preocupantes de metales y sustancias tóxicas en el cuerpo refleje una población más numerosa, de entre las aproximadamente 8000 personas que habitan en las comunidades indígenas, que vive en similares condiciones a las personas analizadas en hogares y comunidades".

¿Qué problemas ocasionan los metales tóxicos? Amnistía Internacional advierte que existe evidencia científica sobre los daños a la salud que ocasiona la exposición a plomo, arsénico, cadmio, mercurio y manganeso. Solo el manganeso es útil en el cuerpo humano, pero en cantidades muy pequeñas, mientras que ninguno de los otros metales y sustancias tóxicas cumple una función esencial en el funcionamiento del cuerpo humano. "Al contrario, el plomo, el cadmio y el mercurio son tóxicos aun en bajos niveles en el cuerpo, y el arsénico, especialmente el arsénico inorgánico, es altamente tóxico", precisa.

Los investigadores también concluyeron que no es posible vincular directamente la exposición a estas sustancias a los síntomas y enfermedades reportadas por las personas ni comparar esta exposición con grupos no expuestos, porque no hay estudios comparativos. "Sin embargo, la exposición a metales y sustancias tóxicas sí está demostrada, así como la evidencia científica de los daños que dicha exposición puede causar a la salud. Lo anterior permite concluir que las comunidades de Espinar se encuentran en una situación de riesgo para su salud que debe ser atendida con carácter de emergencia", se lee en el documento.

Cabe señalar que pese a la existencia de este y otros estudios sobre la presencia de estas sustancias en el ambiente y su impacto en la salud de la población en Espinar, es todavía incompleta e insuficiente, porque no existe una vigilancia epidemiológica y ambiental que permita evaluar la variación de metales y sustancias tóxicas en el ambiente y en la población.

Asimismo, tampoco existe claridad sobre los causas socioeconómicos y ambientales (agua, aire, suelo y alimentos) específicos que pueden afectar la salud de la población, y hay escasa evidencia sobre la exposición a estas sustancias y su relación con riesgos para la salud en las comunidades del área de influencia del proyecto minero de Glencore.

Sucede que el plomo, arsénico, cadmio, mercurio y manganeso, conocidos como metales pesados, existen de manera natural en la tierra y también son producto de actividades industriales y extractivas. El aire, el agua, la tierra y los alimentos pueden ser contaminados con estos metales. Además de ser pesados, son tóxicos, es decir, venenosos y dañinos para la salud humana y animal.

Estos pueden entrar al cuerpo al respirar aire contaminado, al consumir agua y alimentos contaminados con plomo, arsénico, cadmio, mercurio y manganeso, o a través del contacto con polvo y suelos contaminados. Justamente lo que actualmente ocurre en la provincia de Espinar.

Los efectos en la salud dependen de la cantidad que haya entrado al organismo y del tiempo de contacto. Mientras más cantidad de un metal en el cuerpo y más tiempo de contacto, más graves son los daños.

El ambiente

El equipo de investigación realizó también 134 encuestas con preguntas sobre sobre agua, salud, ambiente y minería a los participantes del estudio. Utilizaron métodos de estadística descriptiva para el manejo de datos y realizaron entrevistas individualizadas a 17 comuneros y comuneras.

Las comunidades originarias que viven cerca al proyecto Antapaccay Expansión Tintaya - Integración Coroccohuayco tienen una profunda preocupación por la situación ambiental. El 100% de los encuestados indicaron que les preocupa el agua, sobre todo, el acceso al agua (47.01%), la contaminación del agua (38.05%) y el cambio de sabor del agua (13.43%). También les preocupa que el agua pueda estar contaminada (45.52%), que pueda afectar a la salud (36.56%) y el cambio de color del agua (5.97%).

Además, el 84.32% cree que el agua no es limpia y segura, que la sequía es el principal problema que enfrentan (47.01%), la contaminación del agua (43.28%) y la pérdida de fertilidad del suelo (6.71%).

Acerca de los problemas ambientales que afectan a la comunidad, señalan que la contaminación del agua es el principal problema que preocupa en la comunidad (48.06%), seguido por contaminación del aire (35.65%) y por la pérdida de fertilidad del suelo (6.97%). "Especialmente preocupante es que el Estado no haya realizado los estudios necesarios para determinar los orígenes y alcances de esta preocupación constante de las comunidades con la calidad del agua y las condiciones ambientales en general, su posible impacto en la salud de las personas de las comunidades y medidas efectivas de mitigación y/o remediación", asegura el estudio.

"El Gobierno no nos ha ayudado en nada. Está olvidándose de nosotros… Estamos pidiendo salud y respeto al medio ambiente. Quiero aprovechar mi vida, porque sólo una vida tengo", dice Gerson López Chambi con un tono de reclamo.

Organizaciones sociales apuestan por el cambio

Escribe: Jessica Clemente Racua – Aprodeh Apurímac

LA REPÚBLICA



Los candidatos a la presidencia no han sabido explicar con claridad sus propuestas.

DESDE APURÍMAC. Tres líderes y lideresas analizan la actual coyuntura electoral y consideran que es necesario que cambien las cosas en el país. Asimismo, exigen a los candidatos que mejoren sus propuestas sobre educación, agricultura, salud y minería



Darwin Loayza Huancacuri

Representante del Consejo Regional de la Juventud de Apurímac

¿Qué opina sobre el desarrollo de las campañas de ambos candidatos?

Estamos viendo que se están enfrentando dos lados muy opuestos. Por un lado, el continuismo de la señora Keiko Fujimori, del partido Fuerza Popular, y, por el otro lado, tenemos al señor Pedro Castillo. Sobre el desarrollo de estas campañas veo más un tema de dimes y diretes en donde ninguno de los candidatos está planteando propuestas que la población exige. Hemos visto que el debate en Chota ha sido más un tema de ataque entre ambos candidatos, y no hemos escuchado que han planteado propuestas en agricultura, y ahora es importantísimo en el tema de salud y educación. No se ha visto eso.

Desde Apurímac, ¿qué temas cree que los candidatos deberían priorizar?

Uno de los sectores más importantes es la agricultura. También veo el tema minero porque año tras año se genera un conflicto por la mina Las Bambas y por otros proyectos que tal vez no resaltan mucho pero que sí generan conflictos. Incluso en Las Bambas hemos tenido pérdidas humanas justamente porque los pobladores exigen que estas empresas transnacionales tengan que respetar los derechos. Muchas veces tanto las mineras formales e informales contaminan las cabeceras de cuenca, el agua que la población consume y eso es lo que está pasando en Cotabambas y Challhuahuacho, donde el relave de la empresa Las Bambas desemboca en el río Challhuahuacho. Muchas veces se dice que las mineras están trayendo desarrollo y no es así. He estado radicando cuatro meses en Cotabambas y no he visto ese desarrollo que tanto nos pintan. Por el contrario, se ve el abandono del Estado, muchas comunidades no tienen acceso a internet ni la comunicación. Esta etapa de la pandemia ha desnudado estos 200 años de falsa independencia.

Propone reforma o cambio de la Constitución? ¿Por qué?

Considero que es necesario un cambio constitucional. Se debe instalar una asamblea popular constituyente y trabajar un proceso en donde los dirigentes sociales tengan que participar, porque muchas veces sucede -como sucedió con esta Constitución del 93- ha sido bajo una asamblea con los representan-

tes de los partidos políticos. Estamos en ese proceso de exigir que necesariamente se cambie esta Constitución. Vemos posiciones claras en esta segunda vuelta. Fujimori va a querer mantener ese modelo que disque nos trae desarrollo y que si lo cambiamos nos vamos a convertir en una nueva Venezuela. Un cierto sector de la población respalda la candidatura de Pedro Castillo por el hecho de que hay una posición de querer cambiar esta Constitución instaurada bajo una dictadura.

¿Qué significaría para el país el triunfo de Castillo y Fujimori?

Podríamos decir que hay un poco de incertidumbre en el sentido de que se está viendo una pugna entre Pedro Castillo y Vladimir Cerrón, quien es el dueño del partido. Pero creo que hay esperanzas todavía en este personaje porque es un político, por así decirlo, nuevo que igual ha estado en distintos procesos de lucha por el Sindicato de Trabajadores de Educación Peruana.

En cuanto a Fujimori, lo resumiría en un total saqueo de nuestro país. La señora tiene sed de venganza. Recordemos su actuar en el gobierno de Alberto Fujimori, ella abandonó a su madre para asumir como primera dama. Estoy seguro que si hay un eventual gobierno del régimen fujimorista va a suceder lo mismo que ha pasado en la época de los 90', van a asaltar al Estado a diestra y siniestra.



Virginia Soto Espinoza

Federación de Mujeres de Andahuaylas (FEMUPA)

¿Qué opina sobre el desarrollo de las campañas de ambos candidatos?

Podría precisar tres puntos muy importantes. Al principio, creo que debió haber mayor responsabilidad de estos candidatos para no hacer campañas presenciales, los mítines afectan la salud de las personas. En muchas ocasiones han juntado a mucha gente que seguramente en unas semanas va a haber rebrote de la pandemia. Otra cosa que noto es que hay mucha campaña de enfrentamiento y menos de propuestas precisas y contundentes y, sobre todo, hay algunas propuestas que son irrealizables. También es una campaña solventada por grupos de poder económico haciendo de la política una inversión y no la búsqueda del bienestar de los peruanos en especial de la población más vulnerable que se encuentra en la sierra y selva del Perú.

Desde Apurímac, ¿qué temas cree que los candidatos deberían priorizar?

En la coyuntura en la cual nos encontramos con la emergencia sanitaria la primera prioridad debe ser la salud, luego la educación, la falta de conectividad hace que muchos niños no tengan acceso a Aprendo en Casa. Como tenemos yacimientos mineros en el departamento, la minería también. Y teniendo en cuenta que muchas provincias viven de agricultura, también debe priorizarse que sea tecnológica y ecológica. En lo que corresponde a salud, muchas provincias están totalmente olvidadas como es Andahuaylas. A parte de ello deben tener temas referidos al bienestar de la mujer apurimeña para que se desenvuelva en un ambiente libre de violencia y discriminación, no solo ella sino también los otros grupos vulnerables.

¿Propone reforma o cambio de constitución? ¿Por qué?

Me parece que lo que se requiere es una reingeniería de la Constitución lo cual implica tanto una reforma como la reestructuración, quitando lo malo, sumando lo bueno e incorporando lo que se requiera de acuerdo a las nuevas necesidades porque estamos viviendo en un mundo globalizado.

¿Qué significaría para el país el triunfo de Castillo y Fujimori?

Por muchos factores de nuestra realidad los planteamientos del señor Castillo son poco factibles. Por otro lado, la señora Fujimori continuaría con la corrupción que viene reinando desde hace décadas en el país. Yo creo que es responsabilidad de todos los ciudadanos ejercer nuestro derecho de participación política a través de los diversos mecanismos especialmente la vigilancia ciudadana.

Basilio Rojas

Presidente de la Junta de Usuarios Sector Hidráulico Medio Apurímac – Pachachaca (JUSHMAP)

¿Qué opina sobre el desarrollo de las campañas de ambos candidatos?

Creo que han perdido los papeles porque falta el respeto a la ciudadanía. Creo que 200 años después de declarada la independencia los peruanos siempre hemos manejado la cultura, pero en los últimos años ya no se respetan los valores, se tratan de cualquier cosa, de delincuentes y eso no debería ser así porque ellos van a representar y dirigir un país. Casi no se ha presenciado las campañas de los candidatos solamente alguna información nos enteramos a través de los diarios de Apurímac.

Desde Apurímac, ¿qué temas cree que los candidatos deberían priorizar?

Creo que, en estas épocas, en el tema del calentamiento global tenemos el problema del agua, que es un punto fundamental, que ellos deberían tratar cómo poder solucionar y mejorar los canales de riego, la contaminación del agua. Es primordial porque la gente del campo sufre para asegurar su agricultura familiar pero no he escuchado ese tema de ninguno de los candidatos. Otro de los temas importantes en Apurímac es la minería, pero tampoco han hablado de eso solo a grandes rasgos diciendo que el 70% quedaría para el Perú. Creo que debería descentralizarse el Ministerio de Energía y Minas por Apurímac, ya que aquí se trata inminentemente la minería.

¿Propone reforma o cambio de la Constitución? ¿Por qué?

Sería una reforma porque el cambio no es posible. En el Perú nos faltan profesionales que manejen el tema constituyente. Hasta ahorita en anteriores gobiernos dijeron que iban a hacer cambios, desde Humala hasta el mismo Toledo, pero no se ha hecho porque justamente faltan profesionales de esa trayectoria.

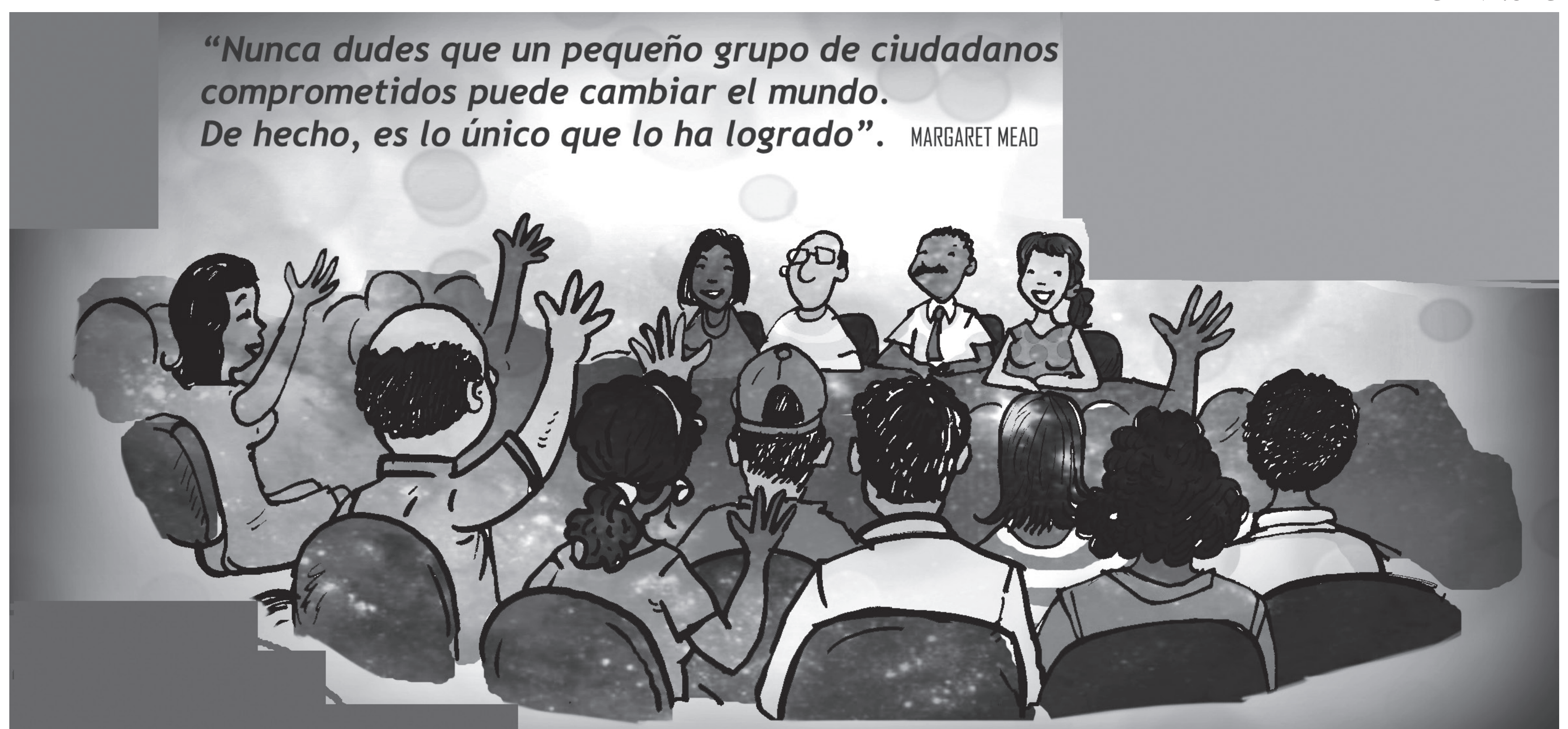
¿Qué significaría para el país el triunfo de Castillo y Fujimori?

Creo que hasta ahorita tenemos algunas desigualdades. El país está en desconfianza. La población desconfía de ambos candidatos. De parte de Fujimori, es uno de los forjadores de esta corrupción, claro que ella no ha sido presidenta, pero su hermano y su padre han estado involucrados. Desde acá como usuarios de agua también desconfiamos porque toda la vida han hecho promesas, pero llegan al poder y nosotros del campo estamos olvidados. Todo es propaganda nada más y nosotros del campo no hemos recibido de ningún gobierno inclusive de nuestros gobiernos locales y regionales. Seguramente cualquier que gane va a seguir todo igual, lo hemos visto con el caso Ollanta que entró a corregir las cosas sin embargo han sido absorbidos y quedó ahí.

Ciudadanía fue excluida de la gestión local por la pandemia

Escribe: Jorge L. Sáenz A. - Centro Bartolomé de Las Casas (CBC).

AMETZAGAINA.ORG



LIMITACIONES. La participación de la población en la formulación de políticas públicas, en la planificación, en la formulación de los presupuestos y en la vigilancia ciudadana es de suma importancia para promover el desarrollo y fortalecer la gobernanza. No obstante, el ejercicio de este derecho fue limitado por la emergencia sanitaria.

Cuando hablamos de la participación ciudadana nos estamos refiriendo al involucramiento activo de los ciudadanos y ciudadanas en la toma de decisiones públicas que tiene repercusión en sus vidas; y la gestión del desarrollo local son las acciones que realizan las autoridades para la promoción del bienestar de toda la población a través del ejercicio de sus derechos. Para que el desarrollo local sea integral y humano se requiere de la participación ciudadana a través de sus representantes.

Uno de los aspectos más importantes del proceso de descentralización de nuestro país es la participación ciudadana. La Constitución Política del Perú y la Ley de Bases de la Descentralización señalan que los gobiernos locales deben promover la participación ciudadana en la gestión del desarrollo local, a través de la planificación del desarrollo, formulación presupuestal y en la gestión pública. En la Ley Orgánica de Municipalidades se precisan los derechos de participación y control vecinal.

Son varios los espacios y mecanismos locales para la participación ciudadana en la gestión del desarrollo local. Estos son: formulación de los planes de desarrollo locales concertados y planes sectoriales, formulación de presupuestos participativos, consejos de coordinación local, instancias para la lucha contra la anemia y desnutrición infantil, instancias de concertación para la prevención, atención y erradicación de la violencia contra la mujer e integrantes del grupo familiar, consejos participativos de educación, consejos consultivos de niños, niñas y adolescentes, consejos de participación juvenil, consejos del adulto mayor, entre otros.

La situación de pandemia por la presencia del COVID-19 restringe la realización de actividades grupales. Se constata que esta situación dificulta la participación de la ciudadanía en la gestión concertada del desarrollo local, y que los espacios de encuentro entre la población y las autoridades no ha funcionado de manera sostenida.

Las restricciones por la emergencia sanitaria solo permiten encuentros y reuniones virtuales, dependiendo del acceso a la conectividad de la población. Los gobiernos locales están implementando estrategias para la promoción de la participación ciudadana, tomando en cuenta las limitaciones.

La participación ciudadana es importante. Es necesario conocer cómo la pandemia afectó la participación y vigilancia ciudadana, qué estrategias se desarrollaron, cuáles son los problemas, cómo se está dando esta participación, qué problemas se han generado, cuáles son los retos post pandemia; y determinar una agenda de trabajo para el fortalecimiento de esta participación ciudadana.

Los gobiernos regionales y locales están en la obligación de hacer esfuerzos para que los espacios y mecanismos de concertación y coordinación entre los representantes de las instituciones públicas y de la sociedad civil funcionen. Además, deben promover y facilitar la participación de la sociedad civil en estos espacios. Es de suma importancia la intervención de organizaciones de niñas, niños y adolescentes, mujeres, jóvenes, adultos mayores y de sectores excluidos del desarrollo local.

El gran reto es que los acuerdos que se dan en estos espacios de coordinación y concertación sean vinculantes, esto quiere decir que se implementen. Es imprescindible el seguimiento y la vigilancia ciudadana.

El suplicio de Túpac Amaru

HISTORIA. Los últimos días del cacique, después del fallido intento de tomar el Cusco y el fracaso de la rebelión, iniciada el 4 de noviembre de 1780, fueron de un sufrimiento atroz. Fue sometido a torturas físicas y obligado a ver cómo ajusticiaban a sus familiares. A él lo torturaron, quisieron descuartizarlo y al no poder matarlo de esa forma lo decapitaron. Micaela Bastidas también fue una mártir. Además del coraje, dejan otras enseñanzas.

MPC



Las autoridades colocaron arreglos florales en el sitio donde ocurrió el crimen de Túpac Amaru II, el 18 de mayo de 1781.

Ocurrió hace 240 años. Era 14 de abril de 1781. José Gabriel Condorcanqui, más conocido como Túpac Amaru II, ingresó al Cusco con las manos atadas a la espalda y con grilletes en los pies. La rebelión iniciada el 4 de noviembre de 1780 había fracasado y el cacique fue detenido por los españoles gracias a la complicidad con unos traidores.

Micaela Bastidas, su hijo y otros familiares también habían sido detenidos un tiempo después de la fallida toma del Cusco por el ejército tupacamarista. En Cusco, fueron encerrados en celdas en recintos aledaños a la plaza Aucaypata.

A Túpac Amaru lo acusaron de subversión, homicidio, pillajes y otros cargos. Después de un fracasado intento para que el cacique inca se incriminara y delatara a sus colaboradores, ordenaron que fuera torturado con el tormento de la garrucha.

El historiador norteamericano Charles Walker describe el cruel castigo en su libro La rebelión de Tupac Amaru. “El verdugo hizo que Tupac Amaru se pusiera una bata gruesa y ató sus piernas y luego sus brazos detrás de la espalda. Sujetó firmemente una cuerda a sus muñecas y la deslizó a través de una polea en el techo. Añadió cien libras de hierro, poco más o menos a sus piernas y lo levantó alrededor de dos metros desde el piso. Ello ponía toda la presión sobre las articulaciones internas de los hombros; en la mayoría de los casos los disloca. Nuevamente, Mata Linares preguntó a Tupac Amaru por sus cómplices…y cuando se rehusó a responder, el verdugo lo elevó aún más cerca del techo, y lo soltó, volviendo a sostener la cuerda justo antes de que golpeara el piso”.

La tortura duró media hora. Túpac Amaru no confesó. El martirio continuó hasta el 18 de mayo cuando a José Gabriel le cortaron la lengua, ataron sus extremidades a cuatro caballos para descuartizarlo. Pero no pudieron desmembrarlo. Entonces, un frustrado Areche ordenó decapitarlo.

El martirio

En los días siguientes continuó el interrogatorio hasta llegar a la sentencia dictada el 15 de mayo por el visitador Areche. Tres días después, el 18 de mayo, ocurrió el ajusticiamiento en la plaza principal del Cusco. Antes de morir, los ojos del cacique tuvieron que ver el ahorcamiento de sus cercanos colaboradores y familiares. A algunos les cortaron la lengua antes de subirlos a la horca.

Uno tras otro, caminaron a la muerte: Diego Verdejo, Antonio Oblitas, Antonio Bastidas… Tomasa Tito Condemayta y Micaela Bastidas. A José Gabriel le cortaron la lengua, ataron sus extremidades a cuatro caballos para descuartizarlo. Pero no pudieron desmembrarlo.

Walker reseña así la escena siguiente. “Frustrado, Areche ordenó decapitarlo. Su hijo más joven, Fernando, gritó al ser testigo de la agonía de su padre. En palabras del geógrafo y viajero inglés Clements Markham, quien visitó el Perú numerosas veces a mediados del siglo XIX, Fernando “lanzó un grito desgarrador, grito que por muchos años repercutió en el corazón de todos los concurrentes, acrecentando su odio contra los opresores. Fue este grito la sentencia de muerte de la dominación española en América Latina””.

Las enseñanzas

El ajusticiamiento ocurrió el 18 de mayo de 1781. A 240 años, en la plaza Mayor del Cusco, las autoridades nacionales y locales desarrollaron una ceremonia de conmemoración del martirologio de Túpac Amaru II y Micaela Bastidas.

La presidenta del Consejo de Ministros, Violeta Bermúdez, dijo que la gesta tupacamarista nos deja cuatro reflexiones: la necesidad de tener una actitud convocante para enfrentar los desafíos que se presentan en nuestra sociedad actual, entender nuestra identidad como una fortaleza para salir adelante, el valor de la descentralización para luchar contra la desigualdad y la reivindicación del rol de la mujer en la lucha por una sociedad justa.

Por su parte, el ministro de Cultura, Alejandro Neyra, recordó que la independencia fue un proceso complejo, que nació de la idea y la fuerza de peruanos patriotas como Túpac Amaru y Micaela Bastidas. Enfatizó que la muerte de ambos marcó el inicio del movimiento independentista en el Perú y América del Sur.

La voz del pueblo

Ante la amenaza del posible retorno de un miembro de la familia Fujimori al gobierno, miles de ciudadanos se movilizaron en rechazo a la candidatura de Keiko Fujimori. Organizaciones sociales, gremios, frentes de defensa, movimientos y colectivos de jóvenes marcharon en Cusco -como en todo el país- para pedir memoria y dignidad. #FujimoriNuncaMás y #KeikoNoVa se oyó en la marcha.

FOTOS: MIGUEL GUTIÉRREZ



Algunos portaban la bandera nacional y la flor de retama, a manera de rechazo al terruqueo.



Uno de los colectivos que participó fue #FujimorismouncaMás.



Miles de cusqueños tomaron las calles la tarde y noche del 22 de mayo pasado en rechazo a la candidatura de Keiko Fujimori.



En los carteles se recordaba los hechos de corrupción de los 90'.



La música también estuvo presente en la marcha pacífica.